

Querido Arthur,

Despo de todo o coração que estejas perfeitamente
e sobretudo enauvado...-

Meu bom amigo, levo uma temporada de zambando
sem parar. Sinceramente me encontro feliz e agradecido
pela luz que saíra os meus olhos furtivos de amor...-

É curioso, nunca deixei de recordar-te, sempre
fe fecho no pensamento e amo a tua ausência, só
assim me dou de conta que respiro livremente.



"OS CRUZEIROS DO SEIXAS"

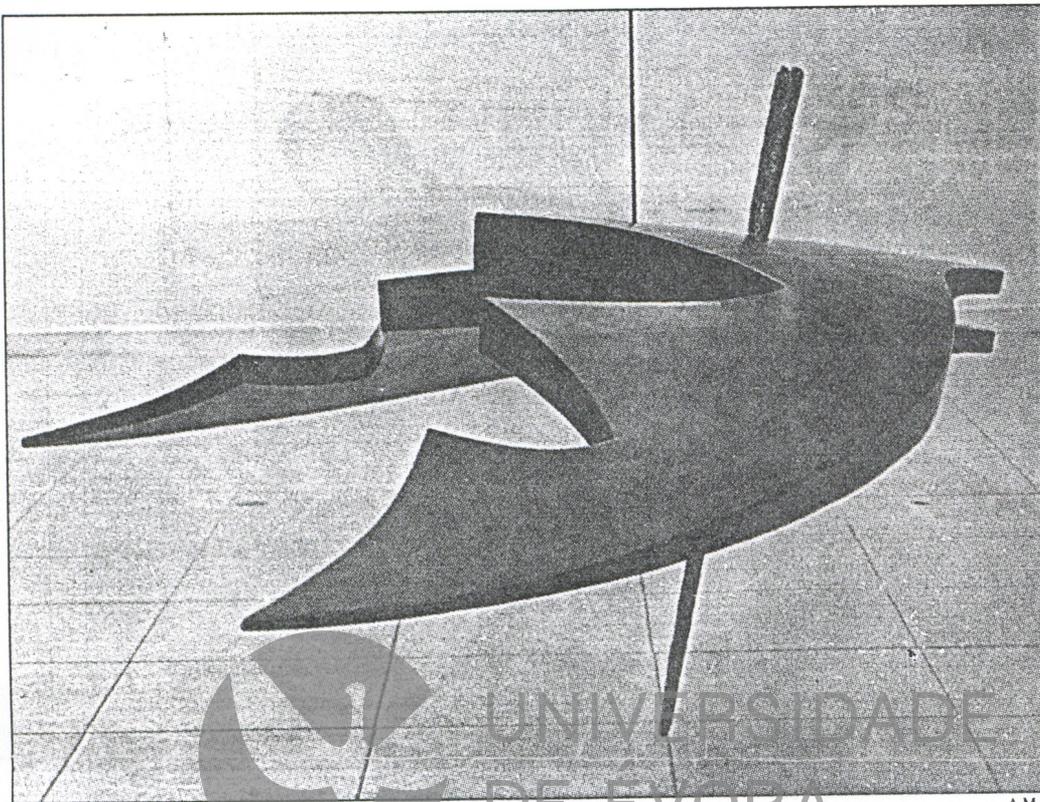
Te envio o catálogo da minha última exposição, o
qual não dá a ideia de mesmo, mas, sempre vale
pouco que nada, por isso me dou por satisfeito. Também
acompanho umas fotocópias, em uma de elas existe uma
referência sobre ti, pois elas "cabe da minha cabe".

Espero que ainda me tenhas no coração, nesse esguio
difícil do teu corpo, donde pode haver um lugar para
um mais de esses poucos que habitam em teu olhar!?

Um abraço enorme e sempre amigo do teu

Nov. 1995 *[assinatura]*

Viernes
4 de agosto de 1995



La obra galardonada en Portugal recibió un premio en metálico de 750.000 escudos

A.M.P.

El escultor expondrá en noviembre en la galería Sargadelos

Una obra de Patinha recibe en Portugal el Premio BMW

FERROL
Redacción

El escultor, pintor y grabador Manuel Patinha ha recibido un nuevo galardón. Y esta vez se trata del prestigioso Premio BMW, instituido por la citada marca automovilística en el marco de la Bienal Internacional de Arte de Cerveira (Portugal), que ahora cumplía su octava edición, y dotado con una cantidad en metálico de setecientos cincuenta mil escudos.

La obra galardonada en el mencionado certamen luso es una muestra de la última pro-

ducción artística de Patinha, un artista de cuarenta y cinco años que reside en Narón y cuyo trabajo estará representado, de forma permanente, en el Museo del Constructivismo, la primera institución de este tipo que se creará en España y que próximamente abrirá sus puertas en Madrid.

Patinha, natural de la localidad portuguesa de Vilafranca de Xira, expondrá en Ferrol, en noviembre, una selección de sus últimas esculturas. Será en la galería Sargadelos, el espacio donde recientemente presentaba el libro de grabados, ya prácticamente agota-

do, que editó con poemas de Vicente Araguas.

El escultor, grabador y pintor —más activo actualmente en el campo del volumen que en el de la dimensionalidad— acaba de clausurar en Madrid, en el Centro Cultural Conde Duque, la muestra *Contra Vento e Marea*, exposición patrocinada por Caixa Galicia que realizó conjuntamente con Silverio Rivas, Paco Pestana y Oro Claro.

La obra presentada por Patinha en esta muestra itinerante despertó numerosos elogios, entre otros de los responsables del Museo Reina Sofía.

01.263.55

Manuel Patinha, pintor y escultor

Tan pronto emplea ese vocabulario abstracto de los artistas para hablar de su compromiso con la realidad social como desciende a los asuntos terrenales y comenta las dificultades económicas con que tropieza un escultor. O tropezaba, ya que Manuel Patinha está viviendo un gran momento y recibe premios

importantes, como el de la bienal de Cerveira, con el que se le acaba de reconocer su faceta de escultor. Este naronés nacido en un barrio lisboeta («por favor, por favor, no pongas eso de pintor portugués afincado en Ferrol; yo me siento muy gallego») cree que en Galicia «la tierra tiene

motivos que a cualquier artista pueden fascinar, como fue mi caso». Aquí posee, además, un tesoro: la amistad de sus «mecenas», Álvaro y Divina, una pareja de agricultores de A Faisca que en los tiempos difíciles lo apoyaron y lo acogieron en su casa como a un hijo.

«Galicia puede fascinar a cualquier artista»

FERROL. EVA DÍAZ
Redacción

Manuel Patinha habla a borbotones; todas las ideas están en primera línea de salida de su mente y las expone sin esperar a que se le pregunte.

Con enorme naturalidad, habla de trances dolorosos como el fracaso matrimonial, pasa cerca de los problemas pecuniarios o reconoce abiertamente el gran apoyo material que le han prestado sus mecenas cuando más lo necesitó.

Para empezar, relata esa jugada de billar que lo empujó desde Póvoa de Sta. Iria, cerca de Lisboa, hasta Narón pasando por el Mar del Norte: «Yo trabajaba en las plataformas petrolíferas. Allí conocí a un rapaz de Xubia que me hablaba de Ferrol. A raíz de conocer a ese chico y a otros cuantos ferrolanos, vine a Ferrol en el período de vacaciones».

Acabó casándose con la hermana de aquel amigo y teniendo dos hijos, que ahora viven con su madre. «Al tener ya raíces gallegas, me nacionalicé español», explica.

—¿Pero cuando empezó a dedicarse al arte?

—Ya desde niño. Soy autodidacta, aunque me relacionaba con artistas importantes portugueses, como Cruzeiro Seixas y después aquí en España, con Eugenio Granel y toda la generación de artistas gallegos de los ochenta.

En Ferrol, al principio compaginaba el arte —pintura, grabado, escultura— con otros trabajos hasta que optó por convertirse en un artista total. Eso le costó su matrimonio.

—A partir del 86 me dedico totalmente al arte, sobre todo a pintar, corriendo el riesgo que tienen los artistas cuando lo hacen, como perder el matrimonio. Por consiguiente, llegué a una situación aún más intensa, de dedicación al arte, tuve más cauces para desarrollar mi trabajo.

En su estudio —una nave amplia y luminosa construida en un rincón de la huerta de Álvaro y Divina— se acumulan piezas de bronce, algunas inmensas, otras diminutas, de líneas curvas y significados inciertos.

—Ahora parece haber abandonado la pintura y el



Manuel Patinha también es pintor, pero últimamente se dedica casi exclusivamente a la escultura

Álvaro y Divina

Cuando Manuel Patinha se separó de su mujer, se vino a vivir a casa de Álvaro y Divina. Es un chalé amplio, en A Faisca, rodeado de una huerta frondosa. El matrimonio vive de la venta de los productos que cultiva. No es difícil encontrar, bajo la parra y junto al perro, un par de esculturas del gran Patinha, al sol, esperando que le llegue el turno para ser pulidas y perfeccionadas. Junto al cántaro de la leche no sería raro hallar un óleo de la juventud del artista.

«Me interesaría que destacaras que parte del éxito conseguido hasta estos momentos lo debo a una familia humilde de campesinos que supieron darme cobijo y apego en todo lo que necesitaba para hacer mi trabajo», afirma. Vive acogido como un hijo —el matrimonio tiene otro vástago que también convive en la casa familiar—, ayuda en los trabajos de casa y ellos lo acompañan a las exposiciones.

«A veces —reflexiona— para poder mante-

nerse en esta situación artística, las personas en las que nunca se pensaría... Hasta qué punto, la humildad de unas personas puede influir en la creatividad de un artista».

Al calor de este hogar continúan las experiencias artísticas del naronés Manuel Patinha, quien está más pendiente de abrir nuevos caminos escultóricos que de ganar mucho dinero. Otra vez el dinero. «Es lo importante para vivir, pero nosotros cuando llegamos a una fase de madurez entendemos más el motivo por el que hacemos una obra. El dinero nos hace más vanidosos. Conozco a artistas que quieren vivir del arte con holgura, pero el arte es algo que debe regenerar, debes evolucionar».

Él, desde luego, no aspira a vivir de rentas. Le preocupa más encontrar una textura diferente para sus nuevas esculturas, que expondrá en noviembre en la Galería Sargadelos de Ferrol, hallar «el dramatismo de un material...», en definitiva, seguir investigando.

con esos ingredientes, me parece positivo.

—¿Cómo entiende el arte gallego actual?

—El arte gallego vive un momento de gran creatividad, que no tiene nada que envidiar a lo de fuera.

Manuel Patinha no quiere pillar los dedos mencionando a

los pintores o escultores gallegos más destacados. Pero sí tiene clara la situación en Ferrol.

—Hay una nómina de artistas muy importantes en Ferrol, con el tiempo el pueblo gallego sabrá valorarlos. De aquí, de Ferrol, destacaría a algunos artistas que se están evidenciando, como Carmen Chacón, Pamen Pereira, Jorge Llorca...

Muchas de las obras que abarrotan el estudio representan vagas figuras de animales. Patinha explica los motivos de esta temática.

—A mí me interesa mucho en la figuración que estoy estudiando el factor ecológico. Se están extinguiendo especies y nosotros somos testigos de ese exterminio. La última obra que he preparado, se llama *El ansia del espíritu*. Representa a un lobo *ouvando*, mirando hacia arriba, como pidiendo algo de consideración hacia los de su especie.

—¿Es usted entonces un artista comprometido?

—Nosotros los artistas en general estamos comprometidos con el mundo que vivimos. Si nos desvinculamos, no tiene razón nuestro trabajo. Debemos ser consecuentes con todo lo que sucede en este mundo.

ENVIOS EN
EL
POSTAL



CONSIGNE EN
SUS ENVIOS EL
CODIGO POSTAL



Piuhx

01.263.55



Cruzeta Seixas

Rua da Rosa, 152 - 3.º

1200 LISBOA

Portugal


SARGADELOS
GALERIA FERROL

NATURPAPEL



de *Manuel P. L. L.*

UNIVERSIDADE
DE EVORA

El vilal 17 - Faisca

15407 Naron - Coruñas

ESPAÑA



Fabricado con

NATURPAPEL 100 % reciclado

Querido Artur

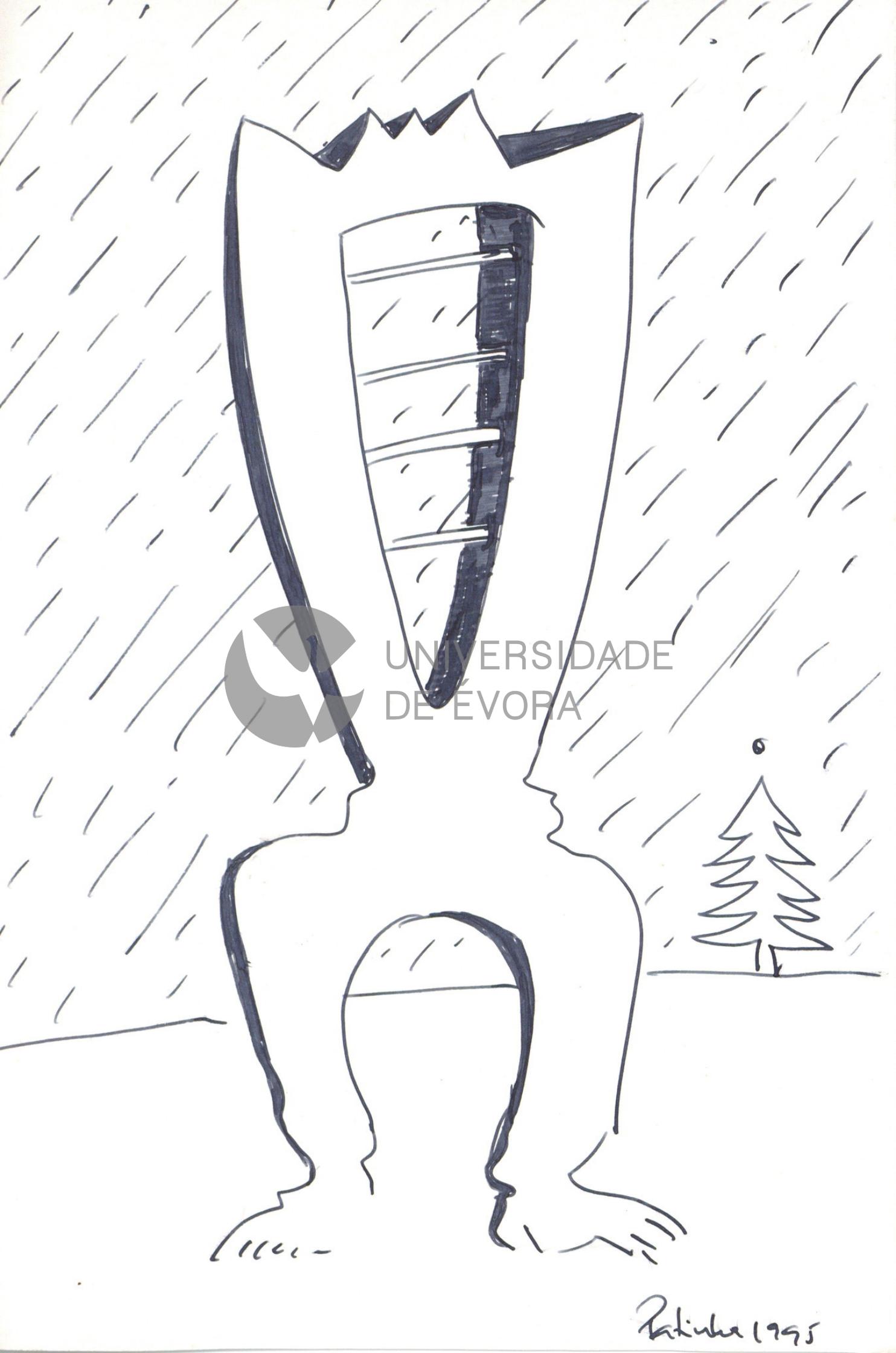
Com todo o carinho e sincera
admiração, desejo que tenhas
um Natal Feliz e um Novo
Ano cheio de esperanças de
êxitos e de saúde. São os
vossos meus e todos daqui de casa.

Recebe um grande abraço

teu
Francisco Patinho
1975

UNIVERSIDADE DE EVORA	
Arquivo	FCB

01.263.56.01



UNIVERSIDADE
DE EVORA

11111-

Patricia 1995

Querido Afonso,

UNIVERSIDADE DE EVORA

Arquivo FQ 01.263.56

Sinto muito o teu infortúnio, sobre tudo a queda que deste e que espero que rápido possas restabelecer-te. Sem alguma coisa posso ajudar-te, sabes perfeitamente que estou ao teu dispor incondicionalmente.

Deves animar-te, procura viver da melhor maneira sem afobos e sem tristezas, procura ser feliz!...

Envia-te alguns documentos mais sobre as minhas andanças neste país mui especial.

Do Alvaro de Divina e do Autolim, recease um saúdo e grande abraço.

ten
João Manuel Pazinho
Dez. 1995